



Juan Antonio Virizuela, Benedicto Crespo, María José de la Matta, Jesús Peñas del Bustillo, Rubén Rodríguez y Agustín Valido // RAÚL DOBLADO

# Tabaco y vapores: la nueva batalla por la salud pública se libra en la prevención

► La sesión del Aula de Salud abrió un debate sobre los factores de riesgo

C. JUÁREZ  
SEVILLA

La prevención ha vuelto a situarse en el centro del debate sanitario con una nueva sesión de Aula Salud, el foro impulsado por ABC en colaboración con Bidafarma, la Asociación Española Contra el Cáncer y la Fundación ECO para la Excelencia y Calidad en la Oncología. Bajo el título 'Tabaco y vapores: cuidar hoy la salud de mañana', el encuentro reunió en La Galería a especialistas de distintas disciplinas para analizar uno de los grandes retos actuales de salud pública: el impacto del tabaco tradicional y de los cigarrillos electrónicos, especialmente entre adolescentes y jóvenes.

Moderado por Juan Antonio Virizuela, jefe de Oncología Médica del Hospital Quirónsalud Sagrado Corazón de Sevilla, el debate se sustentó en la evidencia científica y la experiencia clíni-

ca. La mesa multidisciplinar incluyó a Benedicto Crespo Facorro, jefe de Salud Mental del Hospital Universitario Virgen del Rocío y catedrático de Psiquiatría; María José de la Matta, farmacéutica comunitaria y vicepresidenta de SEFAC Andalucía; Jesús Peñas del Bustillo, jefe de Neumología del Hospital Quirónsalud Sagrado Corazón; Rubén Rodríguez, especialista en Medicina Familiar; y Agustín Valido, jefe de Neumología del Hospital Universitario Virgen Macarena.

Los expertos coincidieron en que el tabaquismo no es un «vicio», sino una enfermedad crónica y adictiva. «El tabaco es una enfermedad, no un vicio», subrayó el doctor Valido. Muchos pacientes no se perciben como enfermos hasta comprender la adicción a la nicotina, que «supera la voluntad y la razón» y tiene componente hereditario. Desde la neumología, el doctor Peñas del Bustillo incidió en que el daño del tabaco no se limita al pulmón. «Las sustancias tóxicas que contiene afectan al organismo y se relacionan con enfermedades cardiovasculares, degeneración macular, cataratas, trastornos psiquiátricos y distintos tipos de cáncer. Es una de las primeras causas de muer-



Juan Antonio Virizuela // RAÚL DOBLADO

te». También alertó sobre el tabaquismo pasivo y la importancia de los hábitos adquiridos entre los 30 y 60 años, que determinan la calidad de vida futura.

El ámbito de la salud mental ocupó un lugar destacado en el debate. El doctor Crespo advirtió de que «toda sustancia que actúa sobre el cerebro lo modifica. El tabaco tiene una repercusión en el día a día del cerebro», alertando de que el inicio precoz del consumo aumenta la vulnerabilidad a otras adicciones y trastornos psiquiátricos. La prevención en edades tempranas es clave: «La transmisión de información a la población es la forma de enfrentarnos a esta situación».

Por su parte, el doctor Rodríguez reconoció que históricamente no se ha prestado suficiente atención al tabaquismo. «Siete de cada diez fumadores quieren dejar de fumar», recordó, se-

ñalando que un consejo médico claro es la intervención más efectiva, complementada con tratamientos farmacológicos y acompañamiento psicológico.

Desde el ámbito de la farmacia, María José de la Matta sostuvo que «el mostador puede ser todo lo proactivo que el farmacéutico quiera. Podemos implicarnos en cada dispensación y acompañar al paciente que quiera dejar de fumar». La farmacéutica hizo hincapié en la coordinación con otros profesionales y la formación especializada son clave para que las farmacias actúen como puntos de apoyo fiable.

El debate también se centró en el auge de los cigarrillos electrónicos, que añade un nuevo desafío. Los expertos alertaron de que el término 'vaper' es un recurso comercial que minimiza la percepción de riesgo. Estos dispositivos contienen más de 450 sustancias tóxicas. «Vamos tarde», reconoció el doctor Valido, mientras que el doctor Peñas del Bustillo aseguró: «el cigarro electrónico es igual o más peligroso que el tabaco y no aporta nada».

El doctor Crespo advirtió que la accesibilidad y la presión comercial hacen que los jóvenes sean especialmente vulnerables: «Estamos poniendo en riesgo también la salud mental de los adolescentes».

El consenso fue claro: tabaquismo y vapores son problemas transversales que requieren la implicación de sanitarios, instituciones educativas, políticos y sociedad. «Estamos ante un trastorno propio del siglo XXI», señaló el doctor Crespo. La jornada concluyó con un mensaje claro: cuidar la salud desde edades tempranas es la única garantía para reducir la carga de enfermedad del mañana.